

7 de junio de 2026

Domingo Solemnidad del Corpus Christi



Celebramos una fiesta que nos toca el corazón: el Corpus Christi. En el fondo, es como un eco de aquel Jueves Santo. Es volver a sentarnos a la mesa, a media luz, para recordar el regalo de la Eucaristía. Pero no como un rito lejano, sino como el abrazo de Alguien que prometió no dejarnos solos en el camino.

Jesús se hace presente en lo cotidiano, en la fragilidad del pan, para que aprendamos a acoger su amor sin miedo, con las manos abiertas. Y ahí está el verdadero reto que se nos lanza hoy: no quedarnos solo en la adoración, sino convertirnos nosotros mismos en ese pan.



Juan nos traslada a la sinagoga de Cafarnaún para ofrecernos una teología de altura, donde Jesús aparece como luz, agua y, sobre todo, como la Palabra hecha carne.

Jn 6, 51-58 recuerda el maná del Éxodo, aquel alimento del desierto que no dejaba de ser una solución temporal, un signo pasajero. Frente a él, coloca a Jesús: el nuevo y definitivo maná. Ya no estamos ante el simple alivio de un hambre física que vuelve al poco rato; estamos ante el alimento que nos comunica la vida eterna.

Lema del día de la Caridad: Elegir el amor, elegir la comunidad. Solo desde la acogida radical de nuestra fragilidad —esa herida común que nos hace humanos— es posible articular una civilización donde la exclusión no tenga cabida. Optar por el amor no es un sentimiento etéreo, sino un acto político y teológico de reconocimiento: aceptar nuestra radical interdependencia.



Cuando decidimos apostar por la comunidad, estamos rompiendo el ídolo del "yo" autosuficiente, ese horizonte tan estrecho y pobre que se asfixia si no se abre a la novedad del "nosotros". Es precisamente en la periferia, allí donde habitan los descartados por esta lógica cruel del rendimiento y el éxito, donde nos jugamos nuestra propia esencia. Allí se nos revela que ser humano es, ante todo, ser responsable de la vida del otro.

Estamos invitados a salir a la calle y ser presencia real. A ser personas que se parten y se comparten, que alivian la soledad del otro y que lo anuncian, con los gestos de cada día.

Moisés habló al pueblo diciendo:

«Recuerda todo el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para probarte y conocer lo que hay en tu corazón: si observas sus preceptos o no.

Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres, para hacerte reconocer que no solo de pan vive el hombre, sino que vive de todo cuanto sale de la boca de Dios.

No olvides al Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con serpientes abrasadoras y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres».



Salmo 147

Glorifica al Señor, Jerusalén

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sion.

Que ha reforzado los cerrojos de
tus puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro
de ti.

Ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.
Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus
mandatos.



segunda lectura

Lectura de la primeracarta del apóstol san Pablo a los Corintios 10, 16-17

Hermanos:

El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión de la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión del cuerpo de Cristo? Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos comemos del mismo pan.



evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan 6, 51-58

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo».

Disputaban los judíos entre sí:

«Cómo puede este darnos a comer su carne?».

Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

movemento parroquial

XESÚS, FAIME UN ANACO DE PAN

Xesús, hoxe estamos felices, recibimos o gran agasallo de acollerte nos nosos corazóns, nas nosas almas, nas nosas vidas. Xesús, hoxe queremos verte como ese Pan branco que brota do trigo verde do campo.

Escolliches facerte Pan para estar preto de nós, para nutrirnos desde dentro, para darnos forza cando estamos tristes, para unirmos como unha gran familia. Grazas, Xesús, por ser Pan que se parte, Pan que se comparte, Pan que nunca se garda para un mesmo.

Hoxe abrimos as nosas mans, como cando te recibimos na Comuñón. Míraas, Xesús: están baleiras e ti queres enchelas co teu amor.

Ensínanos a ser coma ti: un anaco de pan para os demais. Que saibamos compartir, axudar, acompañar, consolar e estar preto dos que o necesitan.

Xesús, cando marchemos de aquí, móstranos a quen levar un anaco do teu amor: a un amigo triste, a un compañeiro de clase só, aos nosos avós, á nosa familia. Permanece nos nosos corazóns e fainos coma ti. Fainos pan.

Fainos amor. Fainos servizo.

Xesús, fainos un anaco de pan para os demais. Amén.

DOMINGO 14 DE XUÑO

OFRENDA DO ANTIGO REINO
DE GALICIA AO SANTÍSIMO

11h EUCARISTÍA

A CONTINUACIÓN PROCESIÓN



NOVENA SAGRADO
CORAZÓN DE XESÚS

4-12 de xuño

PARROQUIA
S. Fco XAVIER



DÍA 7 DE XUÑO

NON HAI MISA DE
12, 30 NA
PARROQUIA



PARTICIPAMOS DA MISA DE CORPUS E
PROCESIÓN NA PRAZA DE SANTA MARÍA ÁS 11h